



>EL ORIGEN

Entre 2008 y 2009, varios profesores de Ciencia Política de la Universidad Complutense de Madrid crearon la Promotora de Pensamiento Crítico, un espacio de debate que nacía con varias líneas de trabajo definidas, entre ellas cuestionar la Transición. En mayo de 2010, en un acto bautizado como '99 segundos one Step beyond', Pablo Iglesias, su presentador, destacó. Poco después, desde Tele K, una cadena local de Madrid, le ofrecieron trabajo.

>EL PORTAVOZ

Íñigo Errejón, el jefe de la campaña de Podemos: «Si el FMI quiere dictar nuestras políticas económicas, que se presente a las elecciones»



>AL CALOR DEL 15-M

Nuevo espacio. Los movimientos del 15-M hicieron ver a los fundadores de Podemos que había hueco para una nueva formación de izquierdas, pero que debería ser moderna, usar las redes sociales, la tecnología y la imagen para captar un nicho más amplio que el de IU.

UN GASTO PÚBLICO DE MÁS DEL 70% DEL PIB

Los expertos critican el inviable e impagable programa de Podemos. Sólo la renta básica y el cambio en las pensiones dispararían 25 puntos el gasto. Por Pablo R. Suanzes

En la campaña electoral de 1992, Bill Clinton, que acabaría siendo elegido como presidente, popularizó una controvertida expresión: «Es la economía, estúpido». Los asesores de Clinton entendieron que debían centrar el debate público no en la política exterior, o la ideología, ni en grandes cuestiones abstractas, sino en lo que realmente afecta a la gente, a su vida diaria, en la economía. Durante prácticamente dos décadas, esa misma estrategia ha funcionado por todo el mundo. Hasta ahora. La crisis de los últimos siete años ha desbordado los límites de las finanzas y la economía, bien macro, bien doméstica. Estamos ante una crisis de modelo en todos sus aspectos. Y nadie lo ha entendido mejor, y le ha sacado más provecho, que Podemos.

Su irrupción cogió a todo el mundo desprevenido. Pero más sorprendente todavía es que, desde entonces, su popularidad no ha dejado de aumentar y la intención de voto se ha disparado. Los críticos aseguraban que la falta de conocimiento sobre sus ideas había impulsado un voto de castigo. Pero cuanto más tiempo pasa, y más se sabe de ellas, más simpatizantes tiene. Y eso, en el caso de la economía, es especialmente llamativo, porque el grueso de los economistas es tremendamente crítico

con la mayoría de sus ideas: prohibir que las empresas con beneficios puedan despedir trabajadores, revertir la reforma de las pensiones, adelantar la jubilación, implantar una renta universal, recuperar la jornada máxima de 35 horas, auditar (e impagar) la deuda pública, prescindir de los límites del Pacto de Estabilidad, nacionalizar empresas, etcétera.

«En apariencia, las propuestas de Podemos parecen rompedoras pero en realidad son pocos constructivas y carecen de realismo. Tienen un gran respaldo social porque muchos

«SUS IDEAS SON UN BOMBÓN DE CIANURO: DULCE POR FUERA Y CON VENENO POR DENTRO»

ciudadanos quieren conocer algo diferente y quieren cambios radicales pero estas propuestas se quedan, en muchas ocasiones, en simple populismo. España necesita cambios radicales pero el problema de estas propuestas es que crean mayor destrucción y desigualdad a largo plazo», señala Santiago Carbó, catedrático

de Economía de la Bangor University e investigador de Funcas.

«Quizás, según el partido madure y crezca las propuestas se perfilen más, pero las ideas que iban en el programa son un bombón de cianuro: una capa de chocolate para que sepa bien al morderlo y veneno en el interior. Todos los puntos sueñan bien para la gente que desconoce cómo responden los agentes a los incentivos y las restricciones presupuestarias y que se apunta al buenismo español», añade Jesús Fernández-Villaverde, catedrático de Economía de la Universidad de Pensilvania.

Los economistas consultados coinciden en el diagnóstico: Podemos señala bien algunos de los principales problemas de la economía española, pero sus recetas son peores que la enfermedad. «No lo decimos porque seamos casta, sino porque hay que conocer la naturaleza del ser humano», explica Ignacio Zubiri, catedrático de la Universidad del País Vasco. «No es un problema ideológico. No es porque seamos casta, es que el ser humano funciona

SIGUEN EN PÁGINA 3



>NACIONALIZACIONES

En su Programa, realizado de forma colaborativa, Podemos habla de «recuperación del control público en los sectores estratégicos de la economía: alimentación, telecomunicaciones, energía, transporte, sanitario, farmacéutico y educativo, mediante la adquisición pública de una parte de los mismos, que garantice una participación mayoritaria pública en sus consejos de administración y/o creación de empresas estatales que suministren

estos servicios de forma universal». Iglesias ha hablado de «intervenir» de forma inmediata a una empresa que corte la luz a una familia que no haya pagado sus facturas y una «auditoría rigurosa del coste real del sector energético eléctrico». Además, quieren que cualquier privatización deba «hacerse mediante referéndum, ya que supone la venta de activos colectivos que son propiedad de la ciudadanía».

>IMPAGO DE LA DEUDA

Uno de los puntos más polémicos del Programa provisional de Podemos es el que se refiere a la deuda. En él documento se propone la realización de una «auditoría ciudadana de la deuda pública y privada para delimitar qué partes de éstas pueden ser consideradas ilegítimas para tomar medidas contra los responsables y declarar su impago». Además, instan a reestructuraciones del resto de la deuda y a la «derogación del artículo

135 de la Constitución española con el objetivo de garantizar los derechos sociales frente a los intereses de los acreedores y los tenedores de la deuda». José García Montalvo, catedrático de la Pompeu Fabra, considera que es «absurdo apelar al concepto de deuda odiosa para una democracia como España», y cree que no tiene ningún sentido una auditoría ni «desde luego dejar de pagar, que tendría graves consecuencias».

>CONTROL DE LA BANCA

Las medidas que Podemos propone para el sistema financiero son de las más agresivas. Quieren, por ejemplo, aprobar medidas destinadas a democratizar la dirección de las entidades bancarias y cajas de ahorros». Además, el «establecimiento de una tasa sobre los beneficios bancarios para la reinversión productiva». Y por si no fuera suficiente, una «regulación pública de los tipos de interés

básicos de la economía». Podemos no oculta su apuesta por más banca pública, a pesar de que ha sido precisamente ésta, en forma de cajas, la que ha debido ser rescatada: «creación de una banca pública con gestión democrática bajo control social efectivo, a partir de las antiguas cajas de ahorros». Y la «prohibición de los instrumentos financieros propicios a la especulación financiera, como los fondos buitres».



> FENÓMENO VISUAL

Un año antes de las elecciones europeas, Pablo Iglesias dio el salto a la televisión nacional. Desde entonces se convirtió en un rostro fijo en las tertulias, a cualquier hora y cualquier día.

Profesionales. Iglesias y su equipo entendieron la importancia de los medios, y trabajaban de forma profesional cada aparición, entrenando, cuidando hasta el más mínimo detalle y trabajando con asesores y documentalistas. El resultado fue un éxito.

> LA CRÍTICA

Esperanza Aguirre, ex ministra y ex presidenta de Madrid: «el populismo no ha traído más que pobreza, dolor y opresión a millones de personas»



> LAS IDEAS

Consenso. Las propuestas económicas de Podemos han sido criticadas muy duramente, pero algunas de ellas han recibido un visto bueno general, como la mayor persecución del fraude fiscal, el intercambio de información entre países o la mayor inversión en I+D.



Pablo Iglesias, líder de Podemos, en un acto en Madrid. / S. GONZÁLEZ VALERO

VIENE DE PÁGINA 2

niene por incentivos, y el programa de Podemos, con la renta obligatoria, el salario máximo o las nacionalizaciones, acaba con los incentivos y con los mecanismos de fijación de precios. Su propuesta no es compatible con la economía de mercado».

Coincide plenamente Eugenio Recio, profesor de Esade. «En Podemos hablan de construir la democracia en la economía, pero lo más democrático de la economía es precisamente el mercado. Dentro de la izquierda, hay partidos que son muy responsables. No es el caso de Podemos. Es populista o electoralista pero no consecuente con lo que exige una organización moderna».

Ello no quiere decir que todas sus propuestas sean imposibles, equivocadas o muy caras. «Yo estoy de acuerdo en que haya una agencia europea de rating, o en prohibir los fondos buitre, que suponen una especulación muy dañina para la economía. Y en calcular el coste real del sector eléctrico o las reformas fiscales que piden para corregir el aumento de la desigualdad», matiza Recio. «En su programa hay algunas ideas razonables, con las que estaría de acuerdo, cosas puntuales, pero las mezclan con trampas. Globalmente es insostenible. Es apelar a la bondad del ser humano de forma engañosa», recalca Zubiri.

Pero además de la filosofía, desde luego, hay un problema de coste. «Incluso si pudieran poner en marcha el modelo que proponen el

coste sería insostenible. El de las pensiones ya es insostenible. La renta mínima costaría entre el 15% y el 25% del PIB, más Sanidad, etc. Incluso si las demás medidas no redujeran el PIB, y lo harían, el gasto público se iría por encima del 70%, siendo muy optimistas, y eso no hay nadie que lo soporte», calcula el profesor del País Vasco.

«El coste fiscal de una renta básica ha sido rebajado por ellos mismos desde 240.000 millones de euros (428 euros al mes en 12 pagas) hasta 175.000 millones de euros, es decir un 17,5% del PIB a cubrir con un aumento del IRPF y la lucha contra el fraude fiscal. El coste aproximado de jubilarse a los 60 sería actualmente de 2,5 puntos del PIB dentro de una tendencia creciente que puede llegar a cuatro puntos en 2050. El coste de una pensión no contributiva decente igual al SMI se dispara desde 0,2 puntos del PIB a, como mínimo, 1 punto. Un aumento rápido en los ingresos públicos de casi 30 puntos del PIB no sólo es inasumible en la práctica sino que aunque se realice

«SUS PROPUESTAS NO SON COMPATIBLES CON LA ECONOMÍA DE MERCADO»

progresivamente tendría efectos indeseados sobre las decisiones de los agentes económicos (consumo, ahorro e inversión)», aclara Miguel Ángel García, profesor de Economía Aplicada en la URJC.

La conclusión es clara: no es económicamente viable, pero de serlo, sería totalmente indeseable y nocivo.

> CONTROL DE LOS SALARIOS

La formación que lidera Pablo Iglesias tiene propuestas más claras para los salarios. Por un lado, quiere «un incremento significativo del salario mínimo interprofesional» actual. Y además, el «establecimiento de un salario máximo vinculado proporcionalmente al salario mínimo interprofesional». Es decir, que las empresas no puedan decidir cuánto pagar a cada uno de sus trabajadores, sino que el

Estado marca unos ratios obligatorios. Igualmente, se busca la «derogación de las reformas laborales implantadas desde el estallido de la crisis», la «eliminación de las Empresas de Trabajo Temporal», y la «reducción de la jornada laboral a 35 horas semanales», además de adelantar «la edad de jubilación a 60 años, como mecanismos para redistribuir equitativamente el trabajo y la riqueza».

> RENTA MÍNIMA UNIVERSAL

¿Puede sostenerse una economía en la que todos los ciudadanos reciben una cantidad al mes sólo por existir? Según Podemos, sí. Por eso defienden el «derecho a una renta básica para todos y cada uno de los ciudadanos por el mero hecho de serlo y, como mínimo, del valor correspondiente al umbral de la pobreza con el fin de posibilitar un nivel de vida digno». En todo caso, aclaran, «la renta básica no reemplaza al Estado de

bienestar, sino que trata de adaptarlo a la nueva realidad socio-económica». El coste (428 euros al mes), que debería ser financiado «a través de una reforma progresiva del IRPF y de la lucha contra el fraude fiscal» ascendía, en un primer momento, a 240.000 millones de euros al año, si bien luego rebajaron sus cálculos hasta 175.000 millones, cerca del 18% del Producto Interior Bruto del país.

> POLITIZAR INSTITUCIONES

Al los dirigentes del partido de moda les disgusta mucha la «casta» política dirigente, pero son firmes partidarios de que la política aumente su control sobre los diferentes ámbitos de la vida, y en especial el económico. Por ejemplo, abogan por la «creación de mecanismos de control democrático y parlamentario sobre el Banco Central Europeo» y la «supeditación del mismo a las autoridades

políticas». Por ejemplo, modificando sus estatutos e incorporando «como objetivos prioritarios la creación de empleo decente en el conjunto de la UE, la prevención de ataques especulativos y el apoyo a la financiación pública de los Estados». Igualmente, consideran necesario la creación de una Agencia Europea de calificación «que sustituya a las tres privadas que hoy determinan la política económica de la UE».